¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LA FE EN EL HOMBRE DE HOY?

1.- DA UNA PERSPECTIVA MÁS AMPLIA A LA VIDA.

La fe ensancha el entendimiento, permite ver más lejos. La fe amplía el horizonte. Una persona sin fe es una persona con una visión limitada, nunca podrá ver mas allá de lo que tiene frente a su propia nariz. *“La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”* Hebreos 11:1

La fe es un recurso espiritual extraordinario. Nos permite penetrar y visionar donde los recursos naturales no lo pueden hacer. En el sepelio de Walt Disney un amigo de su hermano Rony se le acercó para expresarle su lamento de que no haya podido ver el parque temático de Orlando que estaban inaugurando, unos meses después de su muerte. El hermano Rony le dijo: Estás equivocado, Walt lo vio, lo vio antes de morir, por eso este parque está construido. Es que la fe nos hace ver lo que nuestros ojos jamás nos pueden mostrar.

2.- DA MÁS Y MEJOR VIDA.

La fe genera confianza, y la confianza impide que la ansiedad y la desesperación se arraiguen en las vidas de las personas. Por lo cual una persona de fe (no religiosa) es una persona con niveles menores de estrés y esto le libra de sufrir enfermedades psicosomáticas.

La persona de fe no se siente sola, no vive a la intemperie, tiene en quien confiar, sabe que alguien por encima de ella le ama y le cuida y provee para sus necesidades. *“En paz me acostaré y así mismo dormiré, porque solo tu Señor, me haces vivir confiado”* Salmos 4:8

3.- LE DA NUEVAS FUERZAS PARA EL HOY Y ESPERANZA PARA EL MAÑANA.

Nada genera mayor angustia que el sentimiento de no manejar las tensiones presentes, como también la incapacidad de prever lo que me puede acontecer en un futuro. Una persona sin fe se siente expuesta a esos dos sentimientos que lo llenan de temor, de inseguridad, e inestabilidad.

La persona de fe está segura en las promesas de Dios: *“No te dejaré ni te desampararé. Yo estoy contigo donde quieras que vayas”* Josué 1:9

4.- LE DA CAPACIDAD PARA ADAPTARNOS A NUEVAS CIRCUNSTANCIAS.

Debemos ser personas previsoras y en la medida de lo posible adelantarnos a prever situaciones que vamos a vivir. De todos modos por más previsores que seamos no estamos exentos a vivir situaciones imprevistas, no planeadas ni deseadas. Sencillamente no tenemos el control de la vida.

Cuando eso sucede, las personas sin fe se revelan, se deprimen, se desalientan. Sencillamente no aceptan la nueva realidad y viven extrañando su pasado. Las personas de fe buscan un nuevo sentido a la vida, buscan un nuevo propósito por el cual vivir y luchar. La persona de fe sabe “resetearse” y comenzar de nuevo, sencillamente porque la fe le abre un nuevo panorama.

5.- DETERMINA LOS PENSAMIENTOS PREPONDERANTES.

Tanto la fe como la falta de fe determina los pensamientos preponderantes y estos condicionan la voluntad y las decisiones. Una persona de fe es una persona positiva, su mente siempre piensa que puede ser y lo intentará. Por lo contrario una persona sin fe, siempre está dudando, la inseguridad le carcome y lo inmoviliza. Pablo era una persona de fe, el lema de su vida era: *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”* Filipenses 4:13